



TRES REGIONES, TRES MONEDAS Y UNA SOLA VENEZUELA

Eco. Ricardo Berrios

Especialista en Gerencia Empresarial
Especialista en Formulación y Evaluación de Proyectos
Magister Scientiarum. en Administración de Empresas
Profesor Agregado, asociado a la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales
Empresario, Presidente de BERRIOS & ASOCIADOS CA,
Expresidente de ACOINVA, Ex Director de Consecomercio,
Expresidente de Fedecamaras Trujillo.

TRES REGIONES, TRES MONEDAS Y UNA SOLA VENEZUELA

RESUMEN

El presente artículo muestra la experiencia en una consultoría empresarial, evaluando la viabilidad técnica y financiera de proyectos socioeconómicos en tres regiones de Venezuela: Apure Guasdalito, Bajo Caura (Aripao-Yekuana) y Cataniapo, en el estado Amazonas. El objetivo es empoderar a sectores productivos familiares y mejorar su calidad de vida. En Apure Guasdalito, se visitaron 17 comunidades agrupadas en 4 parroquias eclesiásticas, donde se abordaron 4 comunidades. La población objetivo fueron 90 familias, conformadas por personas provenientes de distintas regiones, lo que hace que la actitud hacia proyectos de desarrollo sea distinta. Estas comunidades dependen en gran parte de los conucos o siembras a pequeña escala y subsisten en medio de condiciones de pobreza. En la Región del Bajo Caura, en el municipio Sucre del estado Bolívar, se visitó Aripao, hogar de una comunidad afrodescendiente que se dedica a la pesca como actividad complementaria a la agricultura. En ambas regiones se observa la presencia de pequeños productores cuyo trabajo es fundamental para su subsistencia diaria. Además, en Apure Guasdalito se destaca la prevalencia del peso colombiano como moneda de mayor circulación debido a la continua devaluación del Bolívar y del dólar. El autor destaca la belleza geográfica de estas regiones y la amabilidad de sus pobladores, pero también resalta las condiciones de pobreza en las que viven y la importancia de impulsar proyectos socioeconómicos que les permitan mejorar su calidad de vida.

Palabras Clave: Viabilidad técnica y financiera, proyectos socioeconómico.

THREE REGIONS, THREE CURRENCIES AND ONE VENEZUELA

ABSTRACT

This article shows the experience in a business consultancy, evaluating the technical and financial viability of socioeconomic projects in three regions of Venezuela: Apure Guasdalito, Bajo Caura (Aripao-Yekuana) and Cataniapo, in the state of Amazonas. The objective is to empower family productive sectors and improve their quality of life. In Apure Guasdalito, 17 communities grouped into 4 ecclesiastical parishes were visited, where 4 communities were approached. The target population was 90 families, made up of people from different regions, which makes the attitude towards development projects different. These communities depend largely on conucos or small-scale crops and subsist in conditions of poverty. In the Bajo Caura Region, in the Sucre municipality of Bolívar state, Aripao was visited, home to an Afro-descendant community that is dedicated to fishing as a complementary activity to agriculture. In both regions, the presence of small producers whose work is essential for their daily subsistence is observed. In addition, in Apure Guasdalito, the prevalence of the Colombian peso as the most widely circulated currency stands out due to the continuous devaluation of the Bolívar and the dollar. The author highlights the geographical beauty of these regions and the friendliness of its inhabitants, but also highlights the conditions of poverty in which they live and the importance of promoting socioeconomic projects that allow them to improve their quality of life.

Keywords: Technical and financial viability, socioeconomic projects.

Recientemente, tuve la oportunidad de recorrer tres regiones de nuestro querido país, la región Apure. Guasdualito, la región Bajo Caura (Aripao-Yekuana) /Bolívar y la región Cataniapo, estado Amazonas, las cuales compiten tanto en su belleza geográfica como en la amabilidad de sus pobladores. El motivo de estos encuentros fue realizar una Consultoría para un organismo internacional que consistió, en evaluar la Viabilidad técnica y Financiera para la ejecución de unos proyectos socioeconómicos que permitan, el empoderamiento de sectores productivos familiares ubicados en estas regiones con el objetivo de lograr mejorar su calidad de vida.

En la Región de Apure Guasdualito, se realizó la investigación básicamente en los municipios El Cantón del estado Barinas y el municipio Páez del Estado Apure, la población objetivo fueron 90 familias ubicadas en 17 comunidades agrupadas en las 04 parroquias eclesiásticas. Se logró realizar la visita y abordaje en 04 comunidades, a saber: el Nula, parroquia San Camilo del Estado Apure, (personas provenientes de los sectores Caño Amarillo, El Nula, La Piedrita, Puerto Vivas (Incluye los sectores Puerto Vivas y comunidad de Pata de Gallina en municipio Andrés Eloy Blanco de la parroquia el Cantón del Estado Barinas) Costa Rica (La Reserva) de la Parroquia El Cantón, Municipio Andrés Eloy Blanco del Estado Barinas (personas provenientes de los sectores San Juan Bosco, Caño Regreso I, Caño Regreso II, las Delicias II y la Manga) y Guasdualito (Integrado por los sectores Guasdualito y Costa Rica) las comunidades de ésta región están conformadas por familias provenientes de distintas regiones, a saber: 40 % de origen llanero, 30% de origen andino, 20% de origen colombiano, 4%

indígenas y el restante de otras regiones. Esta conformación pluricultural hace que la actitud de sus habitantes hacia proyectos de desarrollo sea distinta.

La característica común de estas comunidades es que está conformada por familias cuya subsistencia depende en gran parte, de los conucos o siembras a pequeña escala.

Desde el punto de vista socioeconómico las comunidades campesinas, en su mayoría distantes de centro de desarrollo, subsisten en medio de condiciones de pobreza cuyas realidades los inducen a convivir con medios de vida de baja calidad.

Las comunidades objetivo varían las distancias que van desde 30 minutos para algunas y hasta de 4 horas para otras, como en el caso de la comunidad El Nula. En su mayoría son comunidades de campesinos con una larga y dilatada experiencia trabajando el campo, con la particularidad de ser un enorme corredor que une a los estados llaneros, quienes comparten fronteras con Colombia (Arauca) con todas las secuelas que ello ha implicado para las poblaciones. Una de esas secuelas que más ocupó mi atención fue la prevalencia del peso colombiano como moneda de mayor circulación tanto en el sector público como en el privado, el uso corriente del peso colombiano, se produce en el contexto de una continua devaluación del Bolívar y del dólar, la población asumió su problema, y tomaron ésta moneda como medio estable para el intercambio y en forma desordenada se convirtieron por defecto en autoridades monetarias locales.

La segunda región visitada fue La Región del Bajo Caura, municipio Sucre en el estado Bolívar, específicamente la población de Aripao, hogar de una interesante comunidad afrodescendiente, la misma está ubicada al sur del río Orinoco en la cuenca del río Caura Allí

podimos observar la presencia de pequeños productores de cuyo trabajo depende la subsistencia diaria. De igual modo se dedican a la actividad de la pesca como acción productiva complementaria.

En el caso de la comunidad de Aripao se observó un fuerte influjo de la actividad minera en el modo de vida de la población y a su vez una débil organización local comunitaria. En la misma región del bajo Caura, tuve la oportunidad de visitar una población indígena, la comunidad indígena Nichare/Yekuana, es importante destacar que desde Maripa capital de municipio Sucre, hasta la población indígena Nichare son 7 horas de navegación río arriba. Allí se pudo constatar que su subsistencia depende de los conucos, la pesca y la caza. Hay un nivel de organización comunitaria importante. En este sentido la organización indígena Kuyujani ha logrado un nivel de articulación con las comunidades indígenas que le ha posibilitado canalizar de manera segura cualquier tipo de apoyo y trabajo conjunto, pude constatar en las familias indígenas tiene una disposición en aprender y compartir saberes en todo lo referente a sus experiencias como pequeños productores.

Sin embargo, también ocupó mi atención como se llevaban a cabo las transacciones mercantiles en ambas zonas con idiosincrasias diferentes, costumbres y religión diferentes, formas de vida, estructuras sociales y económicas altamente diferenciadas, y cuyo valor de los bienes se establecían bajo tres tipos de moneda, y el antiguo trueque. Dichas formas son, el peso colombiano, y el dólar americano, el Bolívar solo en efectivo y con un recargo al cambio de hasta un 40 %, la grama de oro, cuyo uso se da bajo la modalidad del viejo trueque regresando al uso de métodos primitivos de dinero, estas prácticas solo las había observado en

mis lecturas de viejos textos de economía, allí estos visualizan como las comunidades antiguas primitivas recurrían al uso de bienes que obtenían o cazaban y lo convertirían en una especie de dinero primitivo. Fue allí donde los metales preciosos empezaron a sustituir a las antiguas formas de dinero y es importante recordar que cuando el oro se comenzó a utilizar como dinero fue a consecuencia de las numerosas limitaciones de las formas iniciales de dinero. En nuestros días otra es la realidad, y es que nuestro signo monetario ha perdido cualidades y funciones y por ello los pobladores de estas regiones también se convirtieron en autoridades monetarias locales.

La última región que visite fue la región Cataniapo Estado Amazonas, de los estados con mayor extensión territorial del país. La cuenca del Cataniapo, lugar donde habitan varias comunidades en su mayoría integradas por poblaciones indígenas, dedicadas a actividades propias de su cultura, tales como conucos, caza y pesca. Las comunidades cuentan en su mayoría, con una larga tradición en la siembra de diversos rubros mediante la figura de los conucos o pequeña extensión de terreno de aproximadamente 400 metros, y en algunos casos hasta de una hectárea. Este amor a la tierra y la crítica situación que atraviesan, los ha llevado a hacer del conuco la fuente principal de la subsistencia diaria.

Las comunidades y sus familias están trabajando en sus respectivos conucos con las limitaciones propias de zonas en este sentido, se busca fortalecer las capacidades de las comunidades para aumentar el volumen y calidad de la producción mediante técnicas agroecológicas diseñadas con criterio de continuidad con los saberes y practicas ancestrales. Al mismo tiempo, se dan las condiciones para promover prácticas de solidaridad entre las

comunidades mediante el intercambio de saberes y estrategias de mercadeo en función de construir alternativas viables para la producción y venta de sus productos.

También, ocupó mi atención como se llevaban a cabo las transacciones mercantiles en ésta zona del país, con una población rural e indígena, y cuyo valor de los bienes se establecían bajo cuatro tipos de moneda, Dichas formas son, el peso colombiano, y el dólar americano, el real brasileño y el Bolívar solo en efectivo y con un recargo al cambio de hasta un 40%.

Días después de mi retorno a la realidad de la ciudad luego de compartir con gente extraordinaria así como disimiles, comienzo el proceso de análisis de los hallazgos, pero en mi mente continuaba el ruido de lo observado en cuanto al uso del dinero y sus diferentes formas de expresión, y me llegó una interrogante ¿cómo zonas tan alejadas de la modernidad así como de la academia formal, empezaron a resolver sus problemas de transacciones mercantiles, de acuerdo a su conveniencia y realidad?, y de inmediato me llega otra interrogante ¿Tendrá el ente rector de la política monetaria venezolana, conocimiento de esta situación?

Sin querer profundizar en este artículo sobre el tema expuesto, hice una revisión rápida de algunas de las funciones del Directorio del Banco Central de Venezuela y me permite resaltar una de ellas y la cual cito textualmente

“Ejercer la supervisión y dictar las reglas de funcionamiento de los distintos sistemas de pagos del país, sean operados o no por el Banco Central de Venezuela, con el objeto de asegurar que los mismos funcionen de manera eficiente dentro de los más altos niveles de seguridad para los participantes y el público en general”.

Revisada ésta función, puedo inferir, que en ésta región del país no llega la acción de ésta institución, y cuando la autoridad monetaria de un país no tiene capacidad de hacer cumplir sus responsabilidades, se estaría gestando una anarquía monetaria y pudiéramos estar en corto plazo en la historia de todo un país, cuatro monedas y una sola Venezuela.

Referencias Bibliográficas

- Anodino, Enmanuelle (2007). La República Indígena. Pueblos indígenas y perspectivas Políticas en Venezuela. Revista Venezolana de Economía y Ciencias 13 (3): 175-178.
- Banco Central de Venezuela. Convenio Cambiario no 1. Nuevo Marco Cambiario. Fecha 07/09/2018. Gaceta oficial 6405.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Enmienda no 1 del 15 de Febrero de 2009 (Gaceta Oficial Extraordinaria Nro. 5453. Caracas, viernes 24 de marzo del 2000. Título VI del Sistema ECONOMICO. Capítulo II Del Régimen Fiscal y Monetario. Sección Tercera: Del Sistema Monetario Nacional.